

**Ha empezado a repar- tirse la primera de las novelas que el DIARIO UNIVERSAL regala a sus lectores.**

## BILBAO

### La guerra intestina

Parocean nuestras clases directores ob- tinarse en que acorten su paso las ciu- dades que caminan más rápida y progresi- vamente hacia la vida moderna. Bilbao, que va emulando a Barcelona en la con- quista de la riqueza, rivaliza ahora en la discordia. No hace aún muchos días los clericales acometían furiosamente a la gente liberal de aquella población; hoy son los obreros y la fuerza pública quienes contienen. Por una o por otra causa, el vivir ordenado de la industria ciudad viciosa se conturba o detiene, la intranquilidad se propaga, los caudales se ausentan, y tras cada agitación queda unos cuerpos en las sepulturas, unos des- puchos en los hospitales, una amenaza de hambre y frío flotando sobre algunas hu- midas viviendas, más punzadora a cada día que se acerca el invierno.

Y no es que la vida contemporánea, de feroz lucha, suscite indubitablemente esos disturbios. Tiene la moderna civilización sus dolores y sus crueldades, necesita sus víctimas; pero suele hacerlas oscuras y si- lenciosas, como si evitara que el sacri- ficio amenguara el trabajo de los de- más. Conflictos entre trabajadores y pa- trones procuran la actual evolución de la sociedad heril y la virtud transformadora de las nuevas ideas en la coparticipación del hombre y del dinero en los frutos del trabajo. Pero hay conflictos de diverso linaje, y se engendran algunos en la codicia, en la torpeza y en la imprevisión; y éstos no hay que imputárselos al tiempo moderno, sino a reprensible intangencia de los hombres inadecuados para la vida social contemporánea y a la ineptitud de gobernantes totalmente extraños a la pre- paración y a las capacidades necesarias para regir un pueblo culto en el siglo XX.

Se ha dejado crecer en Bilbao la in- fluencia de los neos; se ha consentido que se apoderen de los más principales resortes de aquella población. Y nuestra culpa de descuido, o cobardía o cegu- dad, acarrea ahora la pena. Avanzaron primero silenciosos y lentamente. Han abandonado después la hipocresía y lle- van su lactancia al descaro, su audacia al reto. Esas «almas pías», aliadas de la virtud, enamoradas del cielo, soborna- ron las conciencias y corrompieron las voluntades para enviar a las Cortes un diputado de su cantera tosca. El Sr. Ur- quijo, fruto de esa maniobra reprochable, no es en el Congreso un representante de la herética Bilbao; es un representante de la corrupción y el soborno, armas las más conocidas del fanatismo clerical.

Y ayer lo probó. Hablaba en el Congre- so de la peregrinación al santuario de la Virgen de Begoña, mientras en las calles de Bilbao se desarrollaban violencias sen- sibles. ¿Qué le importaba al colega de Deusto la tranquilidad de la población donde compró su acta de diputado? Sobre el rojo escudo no es sino el mandadero jesuitico de los comparsas sacristanesco que derramaron no hace mucho la sangre bilbaína en holocausto de una religio- sidad que parece más bien una concupis- cencia. Cumplió su oficio entre la repug- nancia del Congreso; sirvió a sus señores, pero desvirtuó a la ciudad que toma por pretexto para llamarse bizkaitarra y mos- tramos una vez más cómo el servicio de aquellas tendencias patrocinadas por la compañía que expulsó Carlos III de los dominios españoles, son incompatibles, no sólo con la audaz piedad de las almas virtuosas, sino con los sentimientos pa- trióticos de todo español amante de la grandeza y de la gloria de su nación.

La intervención del Sr. Urquijo en los debates del Congreso—en mal hora con- sentida por la aprobación que a su acta comprada dió la mayoría clerical—consti- tuye un aliado más para los neos bilba- ños. Será maravilla que la sombra de los vientos hecha ayer en la Cámara no dé nueva cosecha de tempestades. Contra ese riesgo tenemos que prevenirnos. A toda costa hay que combatir por el hierro y por el fuego si es preciso, a los clericales que renuevan en las pasiones de Bilbao y pretenden vergonzar con sus intransi- gencias y sus tropelías oscuras, revela- ción brutal de una España dormida sobre las negras intolerancias bestiales del si- glo XV.

La Constitución no les protege, porque la ley nunca protege la maldad. Ampara la ley constitutiva a los católicos, pero no a los neos, y entre un católico y un neo hay mucha diferencia: aquél es un hom- bre creyente, que eleva su espíritu y su conciencia a Dios para rendirle homena- je; el neo es una alimaña social. Lejos de nuestro ánimo todo impulso airoado con la religión verdadera; pediríamos para ella todo apoyo si lo necesitáramos. Pidi- mos para el católico toda protección, por- que es pedirla para nosotros mismos. La más grande de las dichas terrenas es la fe, la fe verdadera en el Crucificado, Señor y Redentor nuestro, cuyas palabras restituyen al alma conturbada la firmeza en el camino del deber y la serena y ale- gre confianza en nuestro destino inmortal.

Pero los neos no miran al cielo sino a la tierra. Satélites de los captores de fortunas, de los que comercian con el per- dón ultraterreno y aprovechan los terro- res del misterio de la muerte, no son otra cosa que la reviviscencia atávica de un fetichismo embrutecedor. Apoderados de la dirección del país, ellos harían una España de odio, impotentes para el bien, porque les ata y paraliza los impulsos del corazón su propia ruindad. Fueron fuertes y encendieron la guerra civil;

donde dan señales de vida es para provo- car la discordia, como en Bilbao. Tienen en alquiler la ruina y la llevan donde van.

Hay que extirparlos. Desgraciadamen- te, este Gobierno está incapacitado para hacerlo; nada hay que esperar de él. Bajo el mando del partido conservador se han robustecido los clericales bilbaños: las filas de aquí se engrosan con neos. Espi- ritu tan escéptico como el Sr. Silvea se apoyó en clericales; por eso de mezcla tan extraña resultó un híbrido infecun- do. Este Gobierno, incapaz de dominar el fanatismo negro, perecerá a manos de él: ya lo anuncia esa proposición de los cle- ricales que hoy se discutirá en el Congre- so: supone un voto de censura para el Gabinete, y lo firma el marqués del Vadillo, entre otros: un conservador que se vuelve contra los suyos; por ahí viene la muerte: los neos, llámense como se lla- men, son siempre para los suyos deslea- les y traidores.

Y mientras tanto, Bilbao se ensangren- ta. Más de 30.000 huelguistas enseñorea- dos de las calles, asaltan, acometen y triunfan. La indignación popular de nues- tro pueblo lleva todas sus contiendas por los caminos más extraviados. En un prin- cipio los obreros que iniciaron la huelga tenían una razón que casi han perdido. Pedían los mineros a sus patronos que les pagaran por semanas y no por quincenas, para evitar que, comprando forzosa- mente al fiado por quince días, fueran vícti- mas de comerciantes codiciosos. Los pa- trones se negaron porque la petición era colectiva. Los obreros habían de defender su derecho de asociarse: tenían razón.

Pero la han perdido apenas se han lan- zado a la calle para realizar tropelías y desafueros reprobables. Impusieron la huelga general mediante coacciones; ata- caron carruajes, apedrearon patronos, tiendas, agentes; la fuerza pública se vió obligada a defenderse, y también hay que mantener su derecho. No es posible que, sin sentirse esclavizados por la baja adu- lación a las multitudes, sin declararse siervo del villano sentimiento de temor ante el número, se apruebe, esa conducta que los obreros de Bilbao que de ella se han hecho reos no podrán justificar.

Están obligados a emplear las armas legales. Unos 40.000 obreros aparecen ahora para la huelga; hubieran aparecido otros tantos ante las urnas electorales, y en vez del Sr. Urquijo, representante de la Compañía de Jesús, hubiera venido a las Cortes un representante de ellos, que ayer hablara del conflicto entre obreros y patronos y no de la peregrinación a la Virgen de Begoña. Desdicharon las urnas ó se dejaron comprar el voto—ya que no fueron millonesarios los sobornados para la elección de Urquijo—y hoy tocan los resultados. Pero no les autoriza su im- previsión para apelar a la violencia. Y si ellos emplean esas armas, la sociedad tie- ne el derecho y el deber de oponerles la más enérgica é implacable represión.

Pero es triste, doloroso, llegar a ese trance. Un trance previsto, que se viene anunciando y preparando desde hace días. ¿Por qué medios han acudido a prevenir- lo las autoridades gubernativas? Ese mi- nistro de la Gobernación, sin otro papel ni cometido que el de ganar unas elec- ciones, que va a perder por inepto; que ofen- de a la representación nacional haciendo la víctima de agudezas de arroyo y chi- stos romeristas, impropios del recinto don- de van a discutirse los graves asuntos de la nación; que lleva al homicidio impo- siciones callejeras, y discute sobre hechos inexactos é imputaciones falsas lanzadas contra católicos dignísimos, aunque republicanos; ese ministro, ¿qué ha hecho para evitar que Bilbao llegase a esta aven- tura cruel que hoy la asconjoja?

¿Dónde están su mediación inteligente, sus amonestaciones previsoras, el ejerci- cio de su autoridad, nada de lo que puede capacitar a un hombre para llamarse me- recidamente en presencia de un conflicto semejante «ministro de la Gobernación»? ¿Qué gobierna? ¿Las razas contra Ayun- tamientos, patrocinadas por la desver- gonzada piratería gubernamental? Su imprevisión y su ineptitud, ya patentiza- das en los anteriores sucesos de Bilbao, quedan nuevamente al desnudo. Si en el Gobierno presente cabe el señalar un primer puesto de ministro fracasado, na- die se lo dispute al Sr. García Aliz. Por el fortuna, las Cortes están abiertas, y si el sistema parlamentario no es en España una mentira, en ellas debe exigirse la res- ponsabilidad. Los ineptos convenidos no son los llamados a dirigir a la nación.

### A través del mundo

Del célebre compositor Massenet, que se- guirmente ha compuesto muchas veces a nues- tros lectores con su inspirada música, se cuenta la siguiente anécdota de caza:

Hallándose pensionado en Italia fué invita- do a una partida de caza a orillas del lago Nemi. Massenet no había en su vida cogido una es- copeta; pero no pudo negarse.

Mientras sus compañeros de caza trataban de conseguir rastrear el único perro que con ellos iba, y el cual, atemorizado por el primer tiro, se metía entre las piernas de los cazadores, Massenet, que se hallaba impaciente por quemar su primer cartucho, vio en el lago y entre dos aguas un enorme *solito* adormecido.

Aunque se trataba de una nueva pieza de caza, Massenet no dudó y, disparando contra él, a los pocos instantes flotaba el pescado sobre el agua.

Era entonces moda en Italia que los cazado- res llevasen las piezas cobradas colgadas de la boca de la escopeta. Cudi fué él sorpreso y asom- bro del pueblo romano cuando vio pasar al que luego fué autor de la *Herodiade* con un enor- me pescado colgado del cañón de su escopeta!

Esta fué la primera y última caza de Mas- senet.

nocidas y empleadas por el Ejército y la Marina.

La princesa Victoria, divorciada desde 1901 de su marido el gran duque de Hesse-Darmstadt, acaba de desposarse con el gran duque de Rusia Cyryle, hijo del gran duque Vladimir.

La princesa Victoria es hija de Alfredo de Sa- joia Coburgo Gotha (duque de Edimburgo) y hermana de la princesa heredera de Rumania.

Un telegrama de Melbourne, anuncia que el Senado federal ha escogido como capital de la Australia la ciudad de Bombala, que en la ac- tualidad cuenta con 1.500 habitantes.

Se organizarán en ella los servicios públicos en forma tal, que resultará un modelo, pues in- stalándose los ministerios unos al lado de otros, se economizará tiempo y dinero a los particu- lares, que no tendrán que andar como nosotros de la Ceca a la Meca, y el despacho de los asun- tos que están consultando se hará con gran rapi- dez, a la par que con economía, pues no es- tá la suma que representa el papel y demás que se emplea en consultas y mayores ins- trucciones entre los departamentos de cualquier Es- tado.

Berlín, la ciudad de los monumentos, cuenta desde esta semana con uno más.

El emperador lo ha hecho elevar a la memoria de su padre el emperador Federico III y de su madre la emperatriz, cerca de la puerta de Bran- denburgo.

La inauguración se verificó el pasado domingo en presencia de Guillermo II, de la emperatriz y de todos los príncipes y princesas reales de Prusia.

Descubrió el monumento, el emperador de- puso la primera corona, terminando la cere- monia con el desfile de la guarnición, en la que figuraban todos los hijos de Guillermo en la primera compañía del primer regimiento de la guardia.

El químico Olfam destituyó al morir una suma importante para recompensar cada cinco años, con una medalla de oro, los trabajos de un quí- mico, sea cual fuere su nacionalidad.

Esta ha sido ofrecida por primera vez al pro- fesor Moisson, del Instituto de Francia, por sus descubrimientos sobre el énfur y el horno eléc- trico.

### DÍA DE LUTO

#### SOR FRANCISCA

Murió ayer, a las siete de la tarde, la santa mujer que regentaba el Hospital General de Madrid. Es esta una noticia que inundará de dolor millares de corazones, que hará llorar a toda gente y que despertará en el mundo el sentimiento de la piedad.

Sor Francisca era una personalidad tan simpática, tan grande, tan venerable, que está por encima de las bajas pasiones humanas. Su obra ha sido tan gloriosa, tan cristiana, tan hermosa, que ante ella se resiste toda crítica para dejar paso a la admiración.

El menos creyente, el más enemigo de todo lo que huele a monja, habrá de prosternarse ante el cadáver de Sor Francisca, como se prosternan las almas buenas ante los monu- mentos de la virtud.

No es la primera vez que el DIARIO UN- VERSAL ha hablado a sus lectores de sor Fran- cisca. En el mes de Marzo nuestro compa- ñero Domingo Blanco, dando cuenta de una vi- sita al Hospital, decía de Sor Francisca lo si- guiente: «Ella es la que maneja el timón de la com- plicada nave y la conduce a puerto seguro, salvando los escollos y las terribles borras- cas de nuestra administración provincial. Muy lejos es el edificio, pero de no existir Sor Francisca, estaría resentido.

Mucho la ayudan en su gestión y en sus éxitos el ser mujer y el estar entregada a una obra tan meritoria, y quizás, quizás el pro- ceder de tierra navarra. Cualquiera empleado que intentara llevar su celo más allá del li- mite oficioso se quejaría de que está sometido a un diputado visitante que pretende exten- der sus funciones, sería arrollado por los distintos intereses que en el Hospital luchan. En esa casa, como en todas partes donde hay mucha gente y muy complicadas cuestiones, se necesita una dictadura, y ésta sólo pueden ejercerla personas de tan especialísimas cua- lidades y de tan grandes respetos que ante ellos se contengan los litigios, las renillas y todas las pasiones humanas.

Sor Francisca ejerce la dictadura en el Hos- pital. Sus actos podrán ser discutidos, pero son acatados, y para contrarrestar toda crítica, ofrece una obra colonial de beneficios que el visitante ve y el enfermo disfruta.

El tesoro de la provincia es muy exiguo. Ann desentando lo que la Diputación derro- cha, siempre resultará poco dinero para las muchas atenciones que le incumben. De ahí que la beneficencia pública esté sostenida en gran parte por la caridad particular. Los mé- dicos cobran poco, las magníficas salas de operaciones están hechas con donativos y las cosas más esenciales de la casa las ha creado sor Francisca a fuerza de sablazos a los ricos y a las personas caritativas. En los treinta años que lleva de superiora habrá gastado en mejoras de la casa más de 600.000 duros, re- nidos poco a poco, unas veces de limosnas que le envían los que se acuerdan de los po- bres; otras, poniéndose el manto y echándose a la calle y visitando a los poderosos. Allí está el dinero recogido; allí se ve, en los pisos de mármol, en las ropas de las camas, en el

estudio de los parados, en la gran cocina, en el inmenso lavadero. Y sobre estas señales, mu- das, pero elocuentes, de su obra, se oye el mil- lar de enfermos que salieron del Hospital con ropa y con donativos en metálico.

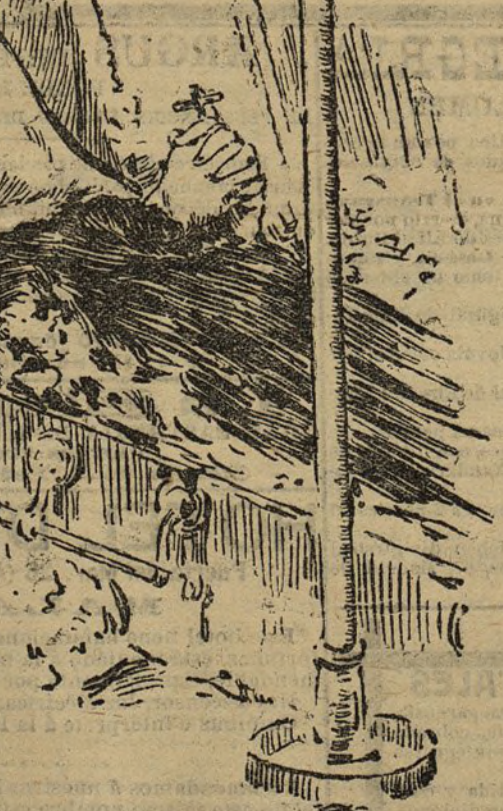
Nadie le pide cuentas, nadie se atreve a poner en duda su recto proceder. El que le



envía una poseta, como el que le deja en su testamento 20.000 duros, no dan ins- trucciones ni exigen comprobantes, ni quieren que haya fiscales. Se lo dan a ella, para que ella lo gaste y lo emplee como le dé la gana, porque ella no tiene oficinas, ni libros, ni ex- pedientes, ni más ley que su voluntad, su conciencia y su amor a los desgraciados.

Así ha ido formándose esa autoridad in- mensa de que merecidamente disfruta; así se ha convertido en institución venerable que todos acatan y todos respetan. A los veintidós años era hermana de la Caridad; a los setenta y cinco es la madre de los desamparados.

Sor Francisca venía muy delicada desde el mes de Marzo, pero no abandonaba su pia- dosa misión, y esto contribuyó a agravar sus dolencias de tal modo, que desde el 15 de Mayo no ha podido abandonar el lecho. Un espasmo bronquial ha sido la causa de su muerte. Pudiera asegurarse que el fin de esta preciosa vida ha estado contenido desde Mayo a la fecha por los exquisitos cuidados de los ilustrados médicos de la Beneficencia pro- vincial, en todos los cuales tenía sor Fran- cisca amigos carísimos y entusiastas admiradores de su grandeza.



En la capilla ardiente, apunte del natural por Blanco Coris

Nadie mejor que esos médicos, gloria de la Medicina española, pueden atestiguar los mé- ritos de sor Francisca.

Su muerte les privará de la mejor colabo- ración, del verdadero complemento de su obra de caridad, puesto que en la superiora del Hospital encontraban ayudas morales y materiales.

### LECTURAS PARA LA MUJER

#### CONSEJOS Y RESPUESTAS

A una económica.—El limbal de frutas en dulce se hace como sigue: En jarabe de azúcar muy espeso se deslían dos dedos de mermelada de albaricoques, y se pone a cocer con los pedazos de las frutas, ya hechas en dulce. Se le añade un vasito de ron, y se vierte en una fuente de por- celana en la que se haya puesto una capa de bi- chochos.

A Mariana.—Una excelente receta para tener las uñas brillantes se hace con: Oxido de estaño pulverizado... 5 gramos. Acido bórico en polvo... 2 gramos. Polvo de tabaco... 2 gramos. Esencia de violetas... 2 gotas. Tintura de carmin... 3 gotas.

Se frota las uñas todas las mañanas con un poco de piel dulce empapada en esta mezcla. Si las uñas están demasiado tiernas, se endu- recen poniéndolas de noche un poco de vase- lina.

A Lolita.—El puré de tomates se encuentra muy falsificado en el comercio, y conviene pre- pararlo en casa.

Se toman los tomates sanos y bien maduros, y se cortan en pedazos y se ponen en una vasija de barro esmerilada, pues las de cobre ó metal pueden con el ácido formar sales tóxicas.

Se ponen con agua en cantidad suficiente para que queden bien cubiertos, y se les añade una cebolla por kilogramo de tomates.

La vasija se coloca a un fuego lento, de modo que los tomates no se peguen al fondo y tome- n

mal gusto. Lo más prudente es hacer la cocción al baño-maría.

Después se mueve constantemente, de modo que todo forme una pasta homogénea, y se les pone 20 gramos de sal por cada kilogramo y unas pocas de laurel ó otras hierbas aromáticas.

Se pasa la pasta por un tamiz de crin y vuelve a ponerse al fuego para que se reduzca un poco. Se deja enfriar y se mete en frascos pequeños, pues es muy fácil de alterar cuando empiezan a gastarse.

Se procede a la esterilización poniendo los frascos que hiervan unos veinticinco minutos al baño-maría.

Luego se enfrían en agua, y herméticamente tapados se guardan en sitio oscuro.

A una inteligente.—Los paletots saco, que tanto se llevan, están llamados a desaparecer pronto. La última novedad son los paletots entallados. Los sombreros con visera y levantados por los lados y por detrás.

Se lleva mucho el tacón Luis XV, pero es más cómodo el tacón plano ó la inglesa.

A una lectora.—Si hay específicos para las arrugas. Gran parte del cuidado depende de la higiene general y de la limpieza del cutis. En las perfumerías buenas le indicarán estos productos.

A una niña.—Creo que los calcetines son buenos para llevarlos en todas las épocas. Es una moda inglesa muy generalizada. Lo que sí le recomiendo es que lleve siempre abrigados el pecho y la garganta.

A una elegante.—Los trajes de gasa muy vapo- rosa se llevan mucho en las jovencitas para teatro, bailes y reuniones.

Hace también muy bonito para cuerpos y ves- tidos de baño en las señoras, y este año hay moda que no ha de tardar en llevarse la se- ñoría.

A una montañesa.—Los sombreros para diario son de pelo largo; los hay de seda y de estam- bre. Siempre se usan los *canottiers*, y este año hay unas preciosas imitaciones del sombrero de hom- bre, muy sencillas y bonitas.

### LA BANDERA DE UN SOMATEN

En el Salón Parés, de Barcelona, se ha ex- puesto una artística bandera con destino al somaten de Gerona. La bandera es de moaré blanco y tiene en el centro una cenefa de gró de seda avellana claro, sobre la cual se repa- ra bordado en seda el lema «Pau, Pau y Sempre Pau», cruzándose con otra de las ba- rras de Cataluña. Sobre el cruce campea un medallón de estilo gótico románico, de ter- ciopelo verde, como la cenefa de la orilla in- ferior, en el cual hay bordadas en seda las montañas y Monserrat y sobre ellas la ima- gen de la Virgen. El remate es una lanza de forma muy parecida a las banderas de com- bate antiguas y tiene en el centro esmaltado en azul el escudo de Gerona.

El autor del proyecto de la bandera es don Rafael Masó.

### LOS MÉDICOS DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL

Recientemente el alcalde señor marqués de Lema dió una disposición con motivo de la actual epidemia variolosa, por virtud de la cual se constituyó una comisión facultati- va, compuesta por diez médicos municipales, presidida por el doctor Chitoa, que recorrie- ra los barrios invitando a los vecinos a la vacunación y revacunación.

Se ha dicho que los facultativos nombrados para girar esa visita estaban disgustadísimos y que habían celebrado una entrevista con el alcalde protestando contra la disposición de referencia, por considerarla atentatoria a la dignidad profesional de los referidos mé- dicos.

Esto es completamente falso. Ni se los ha ocurrido semejante cosa ni el marqués de Lema la hubiera consentido.

Lo que hay de cierto es que los citados mé- dicos expresaron al alcalde, previo acata- miento respetuoso de sus órdenes, el pesar que les causaba verse colocados a las órde- nes del director de un Laboratorio químico, meramente pericial y ajeno al cuerpo de Beneficencia municipal.

Respecto a las frases que algunos colegas han atribuido a los médicos, no se refieren al decreto, sino a quienes hayan influido cerca del alcalde para su promulgación.

Y bueno es que conste esto de una manera terminante para que la verdad quede en su lugar.

### CUADRO MACABRO

En un período de Sevilla encontramos el siguiente relato de un corresponsal que ha hecho una visita a Chlipona, y creemos que las autoridades a quienes correspondía deben averiguar lo que haya de cierto en tan triste como espeluznante relato:

«He estado en Chlipona, de donde regreso ahora.

El vecindario está alarmado, siendo inútiles sus ruegos y protestas, a los que se muestran sordas las autoridades.

Es horriblemente ver rodando por las calles y en manos de mujeres y chiquillos del pue- blo restos de cadáveres, mortajas y féretros, presenciando la prospección del gobernador ó de un delegado que ponga coto a estos actos bárbaros, indignos de toda población culta y que pueden traer gravísimas consecuencias para la salud pública.

En dicha villa los asuntos de higiene están por completo supeditados a la locifolia, im- pando el ecuanimismo, que hace y deshace cuanto conviene a sus fines é intereses par- ticulares, preocupándose ahora sólo de los amaios electorales.

El cementerio viejo se encuentra dentro del casco de la población, entre calles de las más estrechas.

La vista de los esqueletos y cadáveres so- brecega el ánimo.

Diceame que el gobernador telegrafió ur- gente al alcalde órdenes terminantes para que no continué la exhumación de los cadá- veres, amonestándole fuertemente por su con- ducta en el asunto.

Los trabajos se han paralizado, pero los ca- dáveres y esqueletos siguen a la vista del pú- blico y los restos de mortajas y féretros es- parcidos por las calles.

La alarma entre el vecindario de Sanficar va en aumento, por estar Chlipona sólo a sie- te kilómetros de distancia.

Si, como suponemos, el anterior relato es cierto en todas sus partes, no comprendemos que haya quien lo consienta teniendo el de- ber de evitarlo.

Se dice que el vecindario de dicha villa ha telegrafiado a los altos poderes pidiendo que acabe el macabro espectáculo que constan- temente están presenciando aquellos vecinos. Justo es que se les atienda.

### DE MARRUECOS

Fez 27.

Una carta del sultán leída en la mezquita anuncia el abandono de Taza y el propósito de regresar a Fez por causa de la estación de las lluvias.

El movimiento de retirada empezó el día 23.—*Albarrá.*

### VOTAMOS EN PRO

Nuestro querido colega *El Imparcial* consume hoy un turno—un nuevo y bri- llante turno—en pro de que sean atendi- dos debidamente en el presupuesto de Instrucción pública aquellos menesteres de la enseñanza que son hoy ya caso de conciencia para toda nación que aborrez- ca el ridículo.

Deben concluir, dice el colega, los la- boratorios mal dotados y esas miserias, por que se acude a algunas academias, porque así no es posible continuar, y vi- vimos en constantes omisiones públicas que en todas partes han de servir para que se nos juzgue como cosa aparte en el concierto del progreso de la cultura, como pueblo que no apetece tomar pue- to en las filas de los modernos ejércitos que luchan constante y tenazmente en los modernos campos de la experimenta- ción...

EL DIARIO UNIVERSAL, antes de ahora y desde sus primeros números, se ha hon- rado pidiendo remedio para las deficien- cias de la enseñanza. En el caso concreto del inventor español D. Leonardo To- rres Quevedo—de que también habla *El Imparcial*—creemos que fué en Enero del año corriente cuando publicamos un artículo encomiando debidamente el apa- rato del ilustre ingeniero español apli- cable a la dirección de los globos, repro- duciendo algo del informe remitido res- pecto de él por la Academia de Ciencias de París, y también palabras del muy in- tarsante que a nombre de nuestra Aca- demia de Ciencias formulara el ilustre matemático D. José Echegaray.

Resucitamos estos antecedentes de nues- tra conducta, no por pueril vanidad nues- tra, sino más bien para justificar hasta qué punto estamos de acuerdo con todos cuantos trabajan para evitar hechos ver- gonzosos de nuestra vida docente, y como sentimos de siempre el anhelo de no per- sistir en tan funestos caminos.

Desde aquellos trabajos nuestros el se- ñor Torres Quevedo ha dado nuevas prue- bas de su inventiva y perseverancia, pre- sentando a la Academia de Ciencias de París otro aparato denominado *Telekine*, que sirve para mover, desde grandes dis- tancias, globos, torpederos y toda clase de barcos. Para la construcción de un modelo de esta nueva máquina, el señor Torres Quevedo ha encontrado todo ge- nio de facilidades en París, y pud ali- hacer los ensayos y convencerse de la utilidad de su invento.

Acá, en España, parece que empieza a hacerse alguna justicia a los talentos de nuestro ilustre compatriota, y ya que para sus inventos anteriores no logró la menor ayuda del Estado, dícese que aho- ra, y merced a gestiones de los señores Echegaray (D. José), Azcarate, Urzáiz y Andrade, existe el propósito de conce- derle una cantidad, si no exagerada, bas- tante al menos para que el Sr. Torres Quevedo pueda desarrollar en otras con- diciones el pensamiento total de su *Tele- kine*.

Ahora es menester que la buena idea no se malogre, que no quede por unas causas ó por otras en proyecto eso de la subvención, y que alguna vez demos el ejemplo de que no somos en absoluto in- diferentes a lo que verdaderamente nos conviene.

La vida de las Academias es objeto tam- bién de recuerdo por parte de nuestro co- lega de la mañana para pedir en su ob- sequio algún remedio... ¡Ah! Esto sí que ofrece miserabilísimo aspecto; pero, por lo mismo, es asunto que demanda para sí un trabajo periodístico especial. A excep- ción de la Academia de la Lengua, las de- más no puede decirse que vivan realmen- te, sino que para fingir una vida de que en realidad carecen y revelar lo que ha- n si tuvieran medios, llegan a detalles en su vida interior que causarían risa si no movieran a muy tristes reflexio- nes...

De esto, sin embargo—volvemos a lo di- cho,—debe escribirse en sitio aparte y en artículo especial, pues hay tela para rato.

FÉLIX DE MONTEMAR

### Novedades teatrales

#### EN EL ESPAÑOL

##### INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

##### Fuente-Ovejuna

Hace mucho tiempo que el teatro de Lope fué definitivamente descubierto por los ex- plosivos. Ahora de él se han palariado multitud de estudios, tan íntimamente co- mien documentados, y para remate y corona- miento de ellos existe la edición monumen- tal hecha por la Academia Española y bajo la dirección de Menéndez Pelayo, quien si por algo peca en los estudios preliminares que ha puesto a cada una de las comedias del *fé- xis* de los Ingenios, es por exceso de exco- so de erudición y por exceso de lopsimo. No me creo, pues, en el caso de decir nada relativo a la comedia original de Lope, que han rean- dido los Sres. Bueno y Valle-Inclán. De no poder estar con Menéndez Pelayo á prueba, vale más no mover lo que él ha dicho en su admirable estudio, oportunamente reproducido por un discreto colega.

De lo que sí puede hablarse es de la re- fundición que los distinguidos literatos han hecho con un espíritu demasiado moderno: *Fuente-Ovejuna*, tal como ha salido de las ma- nos de Bueno y Valle-Inclán, sabe poco a Lope, tiene demasiada senilidad para que pueda ser tomada como ejemplo de aquel teatro hermosísimo



## SE AGRAVAN LOS SUCESOS

## Bilbao en estado de guerra

Los huelguistas levantan barricadas.—Combate con las tropas.  
Muertos y heridos

Telefonemas de nuestro redactor corresponsal Sr. Acha

## DE AYER A HOY

Al proclamar la ley marcial. En la calle de San Francisco. Pedradas y tiros.

Bilbao 28 (8 m.)

Ayer, cuando una compañía del regimiento de Cuenca, al mando del capitán Sr. Hidalgo, estaba publicando la ley marcial, desde una ventana de la calle de San Francisco dispararon dos tiros, que por fortuna no hicieron daño alguno, sobre un pelotón de soldados del regimiento de Garelano.

El teniente que nos mandaba hizo amarillar los Mausers y que se destacaron dos números disparando sus fusiles sobre la ventana de donde habían salido los tiros. Inmediatamente se cerraron todas las puertas y ventanas, quedando la calle por completo desierta.

Poco después pasaba por la misma calle la compañía del regimiento de Cuenca, que iba publicando el bando, y de las ventanas y balcones partieron pedradas y tiros. Los soldados, que en la calle citada la mayoría del vecindario pertenecen a la clase obrera.

El capitán Sr. Hidalgo mandó apuntar sobre las casas y transeúntes, quedando la calle completamente desierta.

Las tropas hicieron dos descargas, se supone que al aire, sin que resultase ningún herido.

Una mujer muerta. Panadería asaltada. Sin periódicos.

Procedente de Burgos ha llegado el general Ochotoreo.

A las seis de la tarde, ya cuando anochece, intentaron los huelguistas asaltar la panadería de Irala, establecida en la calle de San Francisco, como lo habían hecho por la mañana.

No consiguieron su propósito los amotinados por impedirse las fuerzas de la fuerza pública. La mujer, cargadora del muelle, llamada Petra Pérez, que fué herida por la mañana a causa de los disparos hechos por la guardia municipal, falleció a última hora de la tarde.

Hoy no se publicará en Bilbao ningún periódico, accediendo con ello a la petición de una comisión de tipógrafos que lo han solicitado de las respectivas redacciones.

A la presentación de 30 cupones se les facilitará un ejemplar de

LA HERENCIA DE LOS CORSTON

Tenemos ya preparada la segunda de nuestras novelas gratis para los lectores del DIARIO UNIVERSAL.

Desde el día 1.º del próximo Noviembre iremos enviando a diario el cupón correspondiente.

La segunda obra de nuestra BIBLIOTECA DE NOVELAS GRATIS, es una producción interesantísima del famoso escritor Felicien Maillefe, que llevará grabados intercalados en el texto y que se titula

El capitán La Rosa

Empezamos, pues, a realizar la promesa de compensar a nuestros lectores el dinero que gastan en adquirir el DIARIO UNIVERSAL, puesto que mensualmente les daremos, por virtud de esta combinación de novelas, un libro cuyo valor iguala al del precio del periódico.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Promesas incumplidas. Petición del Ayuntamiento

Ferrol 28 (6 m.)

A pesar de los ofrecimientos hechos por el Sr. Cobian, se van a suspender las obras en los canchales Alvaro de Bazán y Marqués de la Victoria, por falta de créditos.

No se consiguen éstos, parte de la Maestranza se verá sin trabajo.

De cuantas promesas hizo el ministro en su reciente viaje a este arsenal no ha cumplido ninguna.

El Ayuntamiento de Ferrol ha acordado dirigir una exposición al Gobierno pidiendo que se suspenda la obra de construcción de los diques y arsenal, y solicitando el arriendo de los arsenales en caso de que el Estado no fomenta sus construcciones.—Noisido.

La escuadra francesa

Palma 28 (6 m.)

Salí ayer la escuadra francesa que ha estado unos días en este puerto.

Marcha a Mahón, haciendo escala, según dicen, en Alondra.

Permanecerá en Mahón los días necesarios para el traslado de los cadáveres que he telegrafiado.—Vies.

D. Modesto Zamora

Albacete 28 (7 m.)

Ayer falleció en esta capital el Sr. D. Modesto Zamora Lafuente, presidente de esta Audiencia provincial.

Al entierro ha asistido un numeroso y distinguido acompañamiento. Las cintas que pendían del féretro fueron llevadas por los magistrados Sr. Ferrández y Sr. Díaz de Ulzur, abogado fiscal Sr. Mijangos, abogado Sr. Benimeli, y procurador Sr. Sánchez Silva.

El duelo iba presidido por el presidente de la Audiencia territorial, y en él figuraban todos los magistrados, abogados y personas de importancia de esta capital.

Ha sido muy sentida la muerte del Sr. Zamora, que era persona muy querida en esta capital.—Albuz.

UN SALVAMENTO EN EL MAR

Burdos 27.

El vapor español Altamira ha llegado, procedente de Nueva York, después de salvar el día 13 ó once hombres que componían la tripulación del bergantín noruego Rossmen, que venía de Mjéio a Europa y se fué a pique por haberse abierto una vía de agua.—Fabra.

La causa de los policías

La Sección segunda de la Audiencia de esta corte, a quien ha correspondido la causa incoada con motivo de los escandalosos sucesos de la policía, ha dictado auto decretando la libertad provisional de los detenidos Almería, Carbonell, Luna, Quintanilla y Vinzueta, mediante fianza metálica de 3.000 pesetas para el primero y de 1.000 para los restantes.

Hoy, a las seis de la tarde, han salido a la calle Almería y Vinzueta.

Los demás no conseguirán ese beneficio hasta que depositen las fianzas.

Un rumor que acogeamos con toda clase de reservas.

Hemos oído decir que el sumario instruido por motivo de este suceso concluirá en sobreseimiento.

Nos parece un tanto absurda y prematura la especie.

El Circulo Mercantil. Los extranjeros.

La Junta directiva del Circulo Mercantil se ha reunido, acordando telegrafiar al presidente del Consejo de ministros y a los señores

Urquiza y Urquijo. Al primero protestando de la pasividad de las autoridades civiles, y a los segundos para que interpongan al Gobierno sobre la incuria de las autoridades civiles.

Los congresos de varias naciones han visitado al gobernador militar, pidiendo que se amparen los buques de sus respectivos países, surtos en la vía.

Los heridos de que oficialmente se tiene noticia, pues se cree que hay algunos más, son los siguientes:

Josefa Mingo, de diez y seis años, balazo en la espalda, grave.

José Rodríguez, de veintidós años, balazo en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.

Cinco otros heridos que quisieron recogerse en la axila derecha, con orificio de entrada solamente.

Francisco Tuñón, de veintisiete años, balazo en el hombro izquierdo.

Claudio Arriyove, de diez y seis años, balazo en la axila derecha.



El Sr. García Aliz preceptúa la imposibilidad de ejercer una vigilancia completa dada el extenso de la zona y el número de huelguistas. Esto explica determinadas extralimitaciones.

Concluye el ministro diciendo que, merced a la presencia de la fuerza pública, se logró la calma hasta esta mañana, en que unos 20.000 huelguistas entraron en Bilbao, quisieron incendiar algunas casas y levantar barricadas. En vista de esto se dispuso a la fuerza, y ya yo prometí al Senado que no volverá a la ley, para la tranquilidad pública, aunque haya que ensangrentar las calles de Bilbao y aun que tengan que caer muchos, pues ya el Gobierno no puede ver en ese movimiento más que uno de carácter revolucionario y anarquista.

Dice que el domingo no ocurrió nada anormal en Bilbao, puesto que se reunieron pacíficamente unas y otras entidades dentro de la ley para formular aspiraciones. Ante esto ni por esto, el Gobierno no tenía que hacer nada, fuera de tomar las precauciones que como consecuencia de aquellos actos pudieran sobrevenir.

Por último, dice—la necesidad que demandaba el restablecimiento de la ley y las demasías cometidas, han hecho necesario el uso de la fuerza y que resulten algunos heridos y algunos muertos.

El ministro de la Guerra ha tomado precauciones bastantes: se trasladará a Bilbao el capitán general de la región; se someterá al fuero de guerra a los que delinquen, y querrá Dios que esto baste, y haga el cielo que, volviendo la paz a los espíritus, no sean menester nuevos procedimientos represivos.

El Sr. Echevarría rectifica y luego el ministro, diciendo que el gobernador de Vizcaya demostró su imparcialidad consultando y tratando con las dos partes.

Expone que sus instrucciones a aquella autoridad, y que se han cumplido, eran de consulta para varios significados mineros y personas respetables, entre las que estaba, por cierto, el nombre de S. S.

El Sr. Echevarría: Sí, para examinar condiciones inadmisibles.

El señor ministro de la Gobernación. Las que formularon los obreros: no eran más las bases propuestas. En fin, la prueba de nuestra previsión está en lo ocurrido, que sin nuestras determinaciones hubiera alcanzado mayores y aun no en su totalidad.

Hacer más de lo hecho, abusar de la fuerza pública, sólo serviría para envenenar más las pasiones y los ánimos.

Vuelve a rectificar el Sr. Echevarría, quejándose de la falta de policía en que está Bilbao, é insistiendo en que por improvisación ha ocurrido el gran parte de lo que ha ocurrido, y otra vez el ministro, que desde el pasado jueves llevarán allí fuerzas como medida de precaución. Además—añade—no es imputable al Gobierno que, en general, no haya en España una policía bien organizada.

Lee el acta seguida el Sr. García Aliz la comunicación recibida en Guerra por teléfono desde Bilbao, que es la misma leída por el Sr. Villaverde en el Congreso.

Toda versión—añade el ministro después de leer la comunicación—que no sea igual a la ley, es inexacta, y desde aquí la niego.

El Sr. Grouzet explica su interrupción de antes, diciendo que las manifestaciones que después ha hecho el Sr. García Aliz le obligan a solidarizarse con el pueblo.

Dice que la clase trabajadora es así siempre, víctima de elementos enemigos de la paz, que la explotan para sus fines. Se felicita de la actitud adoptada por el Gobierno. Cuando la paz se establezca en Bilbao será ocasión de discutir la conducta del Gabinete. Mientras tanto, pongámonos todos—dice—de su parte para el mantenimiento del orden.

El ministro de la Gobernación vuelve a defender al Gobierno.

El Sr. Landeche ruega al ministro que diariamente se dé cuenta al Senado de las noticias que el Gobierno reciba de Bilbao, para que no se tomen como buenas las exageraciones.

Defiende al gobernador de Bilbao, que ha obrado, dice, bastante mejor que el anterior con motivo de la peregrinación a Begoña.

El ministro contesta rogando que no se traigan de nuevo a debate cuestiones tal vez concluidas, y que ya sólo servirían para apasionar más los ánimos. Oportunísimo, dice, ahora y por razones de prudencia, de no traer más que de tranquilizar los ánimos de los bilbaínos.

Preceptúa la legalidad de las peregrinaciones.

Los Sres. Echevarría y Ibarra convienen en aplazar, a ruegos del ministro, la discusión de los hechos de la peregrinación para cuando Bilbao esté en calma, y cuando se supiera que los hechos de la peregrinación no eran más que una manifestación de fuerza, y que no eran más que una manifestación de fuerza, y que no eran más que una manifestación de fuerza.

El Sr. López Domínguez ofrece al Gobierno, a reserva de tratar a su tiempo de lo ocurrido en aquella ciudad antes y ahora. Felicita al ministro de la Guerra por la prontitud con que ha accedido a restablecer la normalidad.

El ministro de la Guerra agradece esas palabras y dice que a Bilbao irán cuantas fuerzas sean necesarias, por muchas que haya que mandar.

El Sr. Labra dice que ahora, y en vista del aspecto de los hechos, sólo corresponde restablecer el orden; pero que después será menester examinar de qué modo se ha portado el Gobierno y qué soluciones ha dado, que no sean las de los tiros, para resolver el pleito entre el capital y el trabajo.

Ministro.—Ruego me diga si no aparecen entre los grupos también anarquistas.

Gobernador.—Se cree que haya algunos anarquistas. Los socialistas se han culpado a ellos; pero son la mayoría socialistas. Todos los obreros de oficios y artes de esta que han secundado la huelga, no han hecho apenas sino estimular, pues les habíamos prometido un temperamento de prudencia, y me lo he visto obligado a usar el rigor al ver que no estaban pacíficos.

A las nueve mañana llegó otro escuadrón de Arlabán con 56 caballos.

Ministro.—Dígame qué fundamento tiene el rumor que ha circulado en Madrid de haber prendido fuego a la residencia de los señores, así como si ha habido algún otro ataque a establecimiento o casa particular.

Gobernador.—En la residencia trataron de hostilizar; pero la fuerza que allí tenía el impedido y quedó guarnecida con un oficial y una sección.

En la Universidad de Derecho también hay un destacamento. En las casas no ha habido nuevo ataque más que lo que he dicho: a las panaderías y Mercado.

Los rebeldes tienen muchos revólvers y hacen fuego, como en la barricada que formaron; pero la resistencia, si no es mucha hasta ahora, si lo son las hostilidades para evitar sacar artículos de comer, que me obligan a dividir mucho las fuerzas; además, tengo mucha distracción en protección de fábricas fuera del casco de la población, así que no puedo ir a las fábricas para desahocar ni para una reserva conveniente si se agravaran las circunstancias, y tengo muchos pedidos de fuerza que no puedo atender.

Ministro.—Dígame estado de ánimo población y si obedecen y respetan principio autoridad, y si encuentra apoyo vecindario entidades.

Gobernador.—La Diputación provincial se me ha ofrecido y me ha ofrecido también alajamientos.

Autoridades ofrecidas todas.

En el Centro Minero y patronos de minas no he recibido noticia alguna. En cuanto al vecindario está bien, deseando renazca calma.

Una comisión fidei socialistas de las tres agrupaciones ha venido a verme para pedir autorización para publicar hoja reclamando actitud pacífica. Concedí; hice advertencias saludables.

Prendidos que los patronos de las minas entren en arreglos y no les nieguen toda benevolencia. Pero aunque no lo sé directamente, los patronos no quieren tratar con estos jefes o comités, sino directamente con sus obreros, después que vayan al trabajo.

Últimas noticias. Referencias oficiales. Impresiones de la opinión.

Además de las manifestaciones hechas en las Cámaras sabemos por las referencias particulares de los Sres. Villaverde y García Aliz, que los huelguistas pasan de 20.000, y que habiendo cesado la influencia de los socialistas sobre la masa obrera, son ahora los anarquistas los que determinan las resoluciones de los trabajadores.

Esta mañana ocurrieron varios choques entre los huelguistas y la fuerza pública al asaltar algunas panaderías y carnicerías.

Parce que resultaron bastantes heridos de una y otra parte.

Un despacho del gobernador de Bilbao, recibido poco antes del medio día por el señor García Aliz, participaba que para esta tarde temíanse sucesos gravísimos, pues los huelguistas desobedecían a los propósitos.

En suma, la situación en Bilbao es hoy más crítica que ayer.

El ministro de la Guerra ha recibido un telegrama de Bilbao anunciándole que los huelguistas han intentado asaltar el convento de los jesuitas, llegando a arrojar petróleo sobre los muros del edificio para prenderlo fuego.

La fuerza pública impidió el asalto.

Ha llegado a Bilbao el capitán general de Burgos Sr. Zappino.

Se asegura a última hora que los huelguistas han impedido la descarga de pan conducido por un vapor desde Santander a Bilbao.

En algunos círculos políticos díjose a última hora de la tarde que los muertos habidos hoy en el choque entre las tropas y los huelguistas bilbaínos, la entrada en el puerto de San Antonio, no son cinco, sino cerca de veinte, excediendo de cincuenta el número de los heridos.

Para averiguar el fundamento de esta noticia vimos a las seis y media al Sr. García Aliz, quien nos aseguró que no tenía más informes que los contenidos en la conferencia celebrada por telegrama con el gobernador civil de Bilbao.

Esos informes transmiten sólo la cifra de cinco; pero el Sr. García Aliz no duda que quizá sea superior, y en este caso atribuye el ministro a la autoridad gubernativa el hecho de que desconozca las consecuencias exactas de los sucesos que allí se han producido.

Lo que dice el señor García Aliz

Contestando al Sr. García Aliz a preguntas hechas en los pasillos del Congreso por diputados bilbaínos sobre la gravedad de los sucesos y las medidas que el Gobierno adopte para restablecer allí la normalidad, ha manifestado el ministro lo siguiente:

Hasta esta mañana no se han realizado en Bilbao hechos de carácter anárquico. El Gobierno no podía considerarlo impasible, y dentro de la más exquisita prudencia, ha intervenido y a la mayor brevedad procurará reprimirlos, aunque para ello tenga que emplear la mayor energía.

De fuera de Bilbao los fabricantes han pedido fuerzas para garantizar en sus talleres los trabajos y asegurar la tranquilidad; pero en aquella capital, dada la intromisión de los elementos libertarios en la huelga, no es posible distraer la fuerza pública, y las fábricas de fuera están atendidas en cuanto se puede.

De ayer a hoy no han cesado de llegar refuerzos a Bilbao. Las fuerzas allí destacadas no han podido hoy ser relevadas. Para Bilbao han salido últimamente dos regimientos: uno de Infantería y otro de Caballería y una batería de montaña.

¿Artillería de montaña?—preguntó sonriendo un diputado.

—Sí, repuso el ministro, y no es extraordinario, teniendo en cuenta el cariz de la revuelta y la facilidad con que los elementos tumultuarios disponen de dinamita.

Pero yo les aseguro a ustedes que de hoy a mañana será conjurado el conflicto en Bilbao sin blandas contemplaciones, que no se pueden tener a la altura en que estamos, de forma que quede memoria para que en lo sucesivo no se repitan movimientos y hechos de la índole de los que lamentamos.

Al cerrar. Más noticias graves. Los huelguistas siguen tiroteándose con las tropas.

Llega el momento de cerrar nuestra edición y no logramos que el Gobierno dé curso a los centenares de telegramas que la Prensa tiene detenidos.

La falta de noticias aumenta la ansiedad pública. ¿Es que no ha ocurrido nada después de la conferencia del Gobierno con la autoridad de Bilbao? Según el rumor público siguen ocurriendo cosas graves.

Como hechos indudables se decía en el salón de conferencias que los revoltosos habían asaltado varios carruajes públicos, maltratando a las personas que iban en ellos.

Se decía también que a última hora de la tarde habían ocurrido varias refriegas entre los huelguistas y las tropas.

Los revoltosos disparan sus revólvers desde las casas.

El Gobierno sigue adoptando precauciones, especialmente para asegurar la comunicación telegráfica, seriamente amenazada.

Las últimas impresiones son muy alarmantes.

## BOLETÍN METEOROLÓGICO

28 de Octubre

Otro día de otoño, fresco. Las temperaturas en Madrid han sido 8 grados y 2 décimas; máxima a la sombra, 15 grados; idem al sol, 18 grados y medio.

En provincias las temperaturas máximas han sido 17 grados en Lisboa, 20 en Sevilla, 19 en Badajoz, 17 en Albacete, 20 en Guadalajara, 13 en Segovia, 12 en Soría, 22 en Barcelona, 15 en Alicante y otras análogas.

Las mínimas registradas han sido 6 grados en Albacete, 5 en Segovia y 4 en Soría.

Sopla brisa ó viento bastante fresco del SO, que el día de mañana más desapacible.

En Madrid ha caído un fuerte chubasco en la noche pasada.

El pluviómetro acusa 7 litros por metro cuadrado. La lluvia comienza a ser respetable. Lluve en casi todas las provincias.

En Santiago de Galicia ha caído un pequeño diluvio.

El barómetro está bajo y señalando lluvias. Esta tarde se inicia una pequeña subida.

El tiempo sigue chubascoso, con tendencia a mejorar.

CARVIG.

POR TELÉFONO

## LOS CONSERVADORES DE VALENCIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

No hay unión

Valencia 28 (4.10).

Los señores marqués de Cáceres, D. José Gadea y general Salazar, han visitado al gobernador.

Este, que se encuentra indisputado, se levantó de la cama para recibirlos, celebrando con ellos una conferencia de dos horas.

El gobernador ha dicho que considera imposible la avenencia de los elementos conservadores.

La candidatura monárquica continuará igual, sin ningún candidato cacereño.—Boné.

## Congreso

La sesión

Se abre a las dos y media. Preside el señor Romero Robledo. En las tribunas escasa concurrencia y en los escaños no se ven más que cinco o seis diputados, ninguno de la mayoría, cuyos nombres aparecen totalmente desordenados.

El presidente del Consejo y el ministro de Hacienda se sientan en el banco azul.

Después de las manifestaciones hechas por el presidente del Consejo, referentes a los sucesos de Bilbao y de cuanto queda recogido en otro lugar, empezó el debate sobre la proposición incidental de los neos, que ayer publicamos.

El Sr. Nocedal la defiende, y dice que no se trata de una proposición de carácter político, sino de reanudar el Parlamento un acuerdo para que el Gobierno excite el celo de los gobernadores a fin de proteger el derecho de todos los ciudadanos españoles, reprimiendo y castigando a los que lo contrarían.

El presidente del Consejo declara que estaría conforme con el fondo de la proposición si sólo se redujera a expresar el sentimiento por los sucesos habidos en la peregrinación a Begoña; pero que no puede estarlo desde el momento en que va envuelta en ella una censura al Gobierno, al decir que éste excita el celo de las autoridades de provincias.

bates que necesariamente tienen que repercutir en Bilbao.

El Sr. Menéndez Pidal declara que la minoría republicana votará en contra de la proposición, y que expondrá su juicio sobre este asunto cuando continúe la discusión de la interrelación que sobre la peregrinación a Begoña tiene presentada el Sr. Urquijo.

Verificada la votación nominal, es desechada la proposición incidental por 153 votos contra 10 de los carlistas, integristas y los conservadores duque de Bailén y marqués de Santillana.

Orden del día

Apruébanse varios dictámenes de las comisiones de actas é incompatibilidades.

Se pone a discusión el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para 1903.

El marqués de Pílar defiende un voto particular, contestándole un individuo de la comisión, y el ministro de Marina interviene para decir que no ha habido infracción del precepto constitucional por no haberse presentado antes dicho proyecto, como sostenía aquél.

Lee una proposición incidental del señor Azorín reclamando prioridad para la discusión de los proyectos de ley fijando las fuerzas de mar y tierra.

Apróyala el Sr. Azorín.

Si los proyectos—dijo después de varias otras consideraciones—deley fijando las fuerzas permanentes de los ejércitos de mar y tierra, resultan perjudiciales a la Corona, le plaza, según decía el ministro de Marina, del mismo modo puede hacerse extensivo dicho procedimiento a los presupuestos y otros proyectos de los tiempos de los reyes absolutos.

El presidente del Consejo manifiesta que el Gobierno no puede acceder a lo que pretende el Sr. Azorín, porque la necesidad de imponer la prioridad ó la preferencia en la discusión para otros proyectos de ley igualmente urgentes.

Por lo tanto, reclama de la mayoría que vote en contra de la expresada proposición.

El Sr. Azorín rectifica, y puesta a votación, resulta desechada por 106 contra 52.

En votación nominal es desechado también el voto particular.

Se suspende este debate.

Presupuestos

Lee el dictamen sobre el de gastos.

El Sr. Pi y Suñer combató el primer turno en contra de la totalidad.

Y como al hacerlo dijo que el presupuesto del clero debiera desaparecer, interrumpió el Sr. Nocedal. Siempre lo mismo. Siempre contra la Iglesia!

El Sr. Pi: Mi oposición a esto no es sistemática, sino convencional, porque el clero, el clero, y que tiene su fundamento en países que no contribuyen con su Tesoro a las necesidades del culto, y en los cuales los mismos ciudadanos atienden a la práctica y funcionamiento de la religión que profesan.

Continúa el orador en el uso de la palabra al retirarnos de la tribuna, siete de la tarde.

## POLÍTICA

Información

Hoy llevará al Consejo de ministros el señor González Besada su proyecto sobre abandono de buques.

Al ministro de Hacienda le ha visitado esta mañana el de Agricultura Sr. Gasset.

Hoy ha comenzado en el Congreso la discusión de los presupuestos.

La negativa de las Cortes a seguir el procedimiento propuesto por el presidente de la Cámara y el anuncio de oposición ruda que a los presupuestos presentados y modificados últimamente han de hacer los republicanos, han contrariado mucho al Sr. Villaverde, que teme que, dado el escaso número de sesiones que quedan, no pueda comprender el nuevo año sin haber lealizado la situación económica, por mucho tiempo que se consagre a estos debates.

Por lo que se ve, no sólo los proyectos especiales, sino los presupuestos mismos, han de tropezar para su aprobación, de aquí a fin de ejercicio, con obstáculos casi insuperables.

No es fácil que prosperen los deseos del Gobierno, ni siquiera con el recurso a que el Sr. Villaverde apela, exhumando el precedente del Sr. Barzanallana cuando fué ministro de Hacienda.

Las comisiones del Congreso que han de dictaminar sobre los proyectos de ley de fomento de la moneda y los depósitos francos, han acordado abrir informaciones públicas para que acerca de los mismos emitan su opinión cuantas personas lo deseen.

Los jefes de las minorías liberales han pedido a los individuos de la ponencia nombrada, señores conde de Romanones, Salvaterra y Puigcerver, que les comuniquen por escrito los acuerdos de su última reunión, a fin de, con ellos a la vista, dar a conocer la fórmula elegida.

Parce que entre los amigos de los más directamente interesados en la elección de jefe del partido liberal, se están formando estadísticas que les sirvan de recuento de votos por anticipado, a fin de saber qué fórmula de las propuestas para la reunión de la Asamblea les conviene a unos y a otros aceptar ó rechazar.

Ha llegado a Madrid y esta tarde ha visitado en el Congreso al Sr. Villaverde, el obispo de Lórida, que viene con una comisión catalano-araonesa a hacer gestiones cerca del Gobierno en favor de las obras del canal de Tamarit.

Una comisión de la Cámara de Comercio de Madrid ha visitado esta tarde al ministro de Estado para conferenciar con él acerca de los tratados que el Gobierno proyecta concertar.

En representación de dicha Cámara informará su presidente Sr. Ruiz de Velasco ante la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de los cambios, haciendo observaciones al mismo.

La sesión del Senado se ha dedicado íntegramente a los sucesos de Bilbao.

Terminada esta discusión se entró en el orden del día, votándose definitivamente la concesión de un ferrocarril de Palencia a Vegamediana, levantándose acto seguido la sesión.

Acto seguido se dio lectura a un oficio del director del Hospital General, dando cuenta del fallecimiento de la superiora de tan benéfico establecimiento. El presidente, señor Bernard, dedicó sentidas y cariñosas frases a la memoria de sor María Francisca Larregui, y se acordó por unanimidad que la Diputación en pleno concurra al acto del entierro, el cual revestirá toda la solemnidad posible, y se le dedique una corona.

El Sr. Sánchez (D. Simón) propone solemnizar la sesión como señal de duelo; pero en vista de la urgencia de varios asuntos consignados en el orden del día, la Corporación no accede a lo solicitado.

El Sr. Mediano da lectura a una proposición, en la cual se pretende que la Diputación provincial acuerde al Gobierno de S. M. en solicitud de que: 1.º Pasen al capítulo de gastos de los presupuestos generales del Estado para el ejercicio económico de 1904 y venideros, las obligaciones que gravitan sobre la provincia de Madrid, y que, en justicia y por ley, son cargas de la nación. 2.º Que si el Estado no pudiera cumplir su función tutelar por carecer de edificios y personal facultativo, se sirva el Gobierno presentar a las Cortes en una de las primeras sesiones que se celebren, el correspondiente proyecto de ley concediendo a la Diputación de Madrid una subvención proporcionada a los sacrificios económicos que imponen las necesidades públicas. 3.º Que se nombre una comisión de diputados para que gestione acerca de los Poderes públicos dicho asunto.

4.º Que se invite a todos los senadores y diputados por Madrid para que, unidos todos, apoyen con entusiasmo los deseos expresados en la mencionada proposición.

Tomada en consideración ábrese debate sobre la misma, y a la hora en que nos retiramos de la tribuna el Sr. Fernández Morales empieza a defenderla.

COMISIONES DEL CONGRESO

Esta tarde se ha constituido en el Congreso la comisión que ha de informar sobre el proyecto de fuerzas permanentes del Ejército para 1904.

Han sido nombrados presidente y secretario de la misma los Sres. Hernández y Crespo de Lara.

La general de presupuestos no ha tomado acuerdo alguno sobre el de Estado, en espera de que el ministro dé explicaciones sobre algunas partidas de su modificación al proyecto de su departamento.

La que entiende en el proyecto de ley de subvención por capitales de Madrid, ha designado como ponentes a los Sres. Aguilera y Ruiz Jiménez para que lo estudien y formulen sobre él dictamen para mañana.

La de depósitos francos se ha limitado hoy a constituirse, nombrando presidente al señor Cavestany y secretario al vizconde de Ezca.

A última hora quedan reunidas las subcomisiones de Guerra y Gracia y Justicia.

Desde hoy, y durante el plazo de ocho días, la comisión que entiende en el proyecto de mejora del canal admitirá los documentos que sobre el mismo se le dirijan y señalará hora para oír a quienes quieran informar verbalmente ante ella.

NOTICIAS

En el Círculo Republicano Federal, Horno de la Mata, 7, se celebrará mañana, a las nueve de la noche, la velada anunciada para conmemorar el centenario del patriarca del republicanismo español D. José María Orensé. Están invitados para el dependiente en el proyecto de los cambios, haciendo observaciones al mismo.

La sesión del Senado se ha dedicado íntegramente a los sucesos de Bilbao.

reverendo padre fray Ruperto María de Manresa, secretario del cardenal Vives.

Es interesante el número de esta semana de Nuevo Mundo.

Publica el popular semanario, entre otras notas de actualidad, las siguientes: Las manchas del sol, por Carvie; María Tubau. Las elecciones municipales (34 fotografías de los candidatos monárquicos y republicanos).—Justos florales en Zaragoza.—Los bohemios rusos.—La escuadra inglesa en El Ferrol.—Romero Robledo en su despacho.—Banquete a Mella.—Merry de Val.—Bombita chico en el campo.—El transformista Arcos, etc., etc.

Firman los trabajos literarios y artísticos Canals, Zola, Cerechols, Toscano, Quesada, Taboada, Sa del Rey, Olmedo, López, Félix Méndez, Buena, Harnand, Keliza, Guirjar Karikón, Verdugo y otros.

Precio, 20 céntimos.

En la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo, mañana, de seis a siete de la tarde, el Sr. D. Vicente Lampérez explicará acerca del tema "Historia de la Arquitectura cristiana española".

La asociación de alumnos de las Beneficencias Provincial y General de Madrid celebrará mañana, 29, la solemne apertura del curso académico y de su biblioteca.

El acto de apertura será presidido por el ilustre doctor Ramón y Cajal, y se verificará a las nueve en punto de la noche, en el local de la Academia Médico-quirúrgica, Montera, 22, bajo.

CORONAS a precios de fábrica

La Soledad. Desamigo, 10

A las dos y media de esta tarde ha salido de paseo S. M. el rey por la Casa de Campo, en unión del conde de Grove y del ayudante de guardia.

La reina madre y la infanta María Teresa también han estado de paseo en carruaje por el indicado punto.

Los sucesos

Robo

De algunos días a esta fecha vienen repitiéndose los robos con lamentable frecuencia.

Añoche se comió uno de estos delitos en un almacén de muebles de la calle de la Luna, núm. 11, esquina a la de Silva, consistente en 4.000 pesetas que los dueños del almacén guardaban en un cajón de madera.

La cajita que dejaron los ladrones vacía, por supuesto, apareció violentada.

EN PROVINCIAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Los crímenes del viento. Un hombre muerto

Góndola 23 (10.55 m.)

Me comunican de Aguilera que en una casa de lenocinio situada en una calle estrecha, salieron desafiados dos individuos, y uno de ellos, llamado Francisco Miguel López, mató a una paludada en el corazón a otro conocido por Buenos vinos.

El suceso ha producido sensación en el pueblo.—Daniel.



# AVISO A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de **45.000 ejemplares**, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

**ASEGURAOS LA VIDA**  
**LA ESTRELLA**  
Sociedad Anónima de seguros puramente española.  
La póliza vida de **La Estrella** es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan. El riesgo de guerra se garantiza sin *sobreprima*. Los asegurados de **La Estrella** pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin *sobreprima*. Pago inmediato en caso de **accidente**. **La Estrella** se ocupa también del seguro en caso de **incendio**.  
**SEGUROS MARÍTIMOS**

**Nuevo Motor „Benz“ á gas pobre**  
desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.  
Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.  
La fuerza motriz más económica.  
Referencias de primer orden.  
Sin caldera ni gasómetro.  
Motores „BENZ“ á gas común, á gasolina y á alcohol.  
Motores eléctricos y dinamos.  
**RICHARD GANS, Princesa, Madrid.**

**AGENCIA ESPAÑOLA**  
**REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL**  
Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España.  
**R. Anglés**  
**RUA DO SOL 156 PORTO**

**PARIS**  
**HOTEL LOUIS-LE-GRAND**  
2, Rue Louis-Le-Grand  
Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.  
**JOSE DE BURGOS CANIZARES**  
**ALMERIA**  
Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por tonelada transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable y todos sus aparatos de la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

**ANUNCIOS**  
Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la **SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**, calle de **ALCALA, 6 Y 8, ENT.**  
Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.  
También se reciben **Esquelas de defunción y aniversario**  
**ALCALA, 6 Y 8, ENT. TEL. 517**  
**MADRID**

**Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)**  
**SOCIEDAD ANÓNIMA**  
**Capital social: 32.750.000 pesetas**  
Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao  
LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.  
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.  
ACIEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropéas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.  
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.  
Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya. **BILBAO**  
CHAPAS gruesas finas.  
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.  
FUNDICIÓN de columnas, calderas para destilación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
FABRICACIÓN especial de HOJALATA.  
CUBOS y BAÑOS galvanizados.  
LATERIA para fábricas de conservas.  
ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.  
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

**RODRIGUEZ SALGADO**  
**ELECTRICISTA**  
INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS  
**Corredora Baja n.º 21, tienda**  
(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)  
Teléfono número 434  
Pídanse presupuestos

**ALHEMEYER**  
**COMPANIA ANÓNIMA**  
DE  
CONSTRUCCIONES é instalaciones electro-mecánicas  
**BILBAO-MADRID**  
Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes  
**HUCKER Y C. DE NUREMBERG**  
No todos los españoles resuelven con cursos y teorías áridos problemas

**LONDON**  
**HOTEL**  
**RUSSELL**  
Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo á las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y á muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.  
**LUZ ELÉCTRICA**

**PORTLAND EXTRA**  
**„TUDELA-VEGUIN“**  
Dirección: Administrador  
Representante en Madrid:  
**M. POALES, Olazaga, 3**

**SOCIEDAD ANUNCIADORA**  
**LA PRENSA**  
Calle Mayor, 1  
Tel. 123  
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.  
Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, aniversario y aniversario á precios muy reducidos; publicándose los dos ó más periódicos de Madrid hace mayores descuentos. Se remiten gratis tarifas de precios, con combinaciones muy económicas á todo el que las pida.  
**LA MÁS CENTRICA DE MADRID**

**INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA**  
**Gran Lotería de Dinero**  
La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado con 11.000.000.000, de los cuales 53.750 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios. Además se reparten al final de la Lotería 57.250 billetes gratuitos valideros para la primera clase de la siguiente lotería.  
Todo el capital asciende á  
**Marcos. 10.856.562**  
ó sean más de Pesetas  
**18.000.000**  
La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 53.750 premios inclusive 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.  
El premio mayor en caso más favorable de la primera clase puede importar **Marcos 50.000**, ó de la segunda 50.000, en la tercera 40.000, en la cuarta 30.000, en la quinta 20.000, en la sexta 10.000, y en la séptima clase puede, en caso más favorable, importarse **Marcos 500.000**, especialmente 300.000, 200.000, 100.000 Marcos, &c.  
La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán acudir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de Correo remitiéndolos por Valores de Boleto, ó en Libranzas de Giro Múltiple sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta, tanto en el Crédito Lyonnais de Madrid, como en todas las agencias de este establecimiento en las provincias en este último caso, se debe indicar que la consignante entrega ha de transcribirse al Crédito Lyonnais en Madrid para su abono en nuestra cuenta. En todo caso se debe indicar el número del billete ó recibo correspondiente á Hamburgo.  
Para el sorteo de la primera clase queda:  
1 billete original entero: Pesetas 10  
1 billete original medio: Pesetas 5  
El precio de los billetes de la primera clase es, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.  
Cada persona recibe los billetes originales depositados, á que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números sorteados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verificará según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convenga á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido, nos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del  
**10 de Noviembre de 1903**  
**VALENTIN Y C.ª**  
Expendiduría general  
**HAMBURGO (Alemania)**  
Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

**COLECCION ALEGRIA**  
Á PESETA CADA VOLUMEN  
El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:  
Volumen I.—*Aventuras del cabo López en el Transvaal*. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores de la literatura de Alf. Rubio.  
Volumen II.—*Historias de batallas, por Gascon, y cuentos de mi tierra, por Castro Los*. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.  
Volumen III.—*Portugal en Broma*. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xaudaró.  
Volumen IV.—*El rapto de la Sabinia*. Novela cómica, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.  
Volumen V.—*Madrid pintoresco*. Original de Eusebio Blas, con ilustraciones de Enciso.  
Colección „*Meinchen*“. Historietas cómicas, 2 tomos.  
Cuentos maravillosos. Por José de Roura, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xaudaró, etc. 2 pesetas.  
Cuentos de Gascon. Dos tomos, 42 pesetas en Madrid y 250 en provincias.  
Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del *Noticiero-Gala*, Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

**SE COLOCAN CAPITALES**  
únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee.  
—¿Me permitís el señor juez rogarme que me confiera esta misión?  
—Imposible, porque pudiera tener necesidad de usted.  
—Es que yo hubiera deseado esto para recoger ciertos indicios, y una ocasión como esta es difícil que vuelva á presentarse.  
El juez de instrucción comprendió quizás las intenciones del joven agente.  
—Sea—le dijo—pero en ese caso, espérense usted en la Prefectura, adonde irá en cuanto termine aquí. ¡Vaya usted!  
Lecoc no se hizo repetir la orden; se apoderó de los dos autos de prisión y se lanzó á la calle.  
No corría, volaba á través de aquellos terrenos desiertos. No echaba de ver las fatigas de la noche. En su vida había tenido el cuerpo tan despierto y tan ágil, ni el espíritu tan lúcido y reposado.  
Esperaba, tenía confianza y hubiera sido completamente dichoso si tuviese que haberse salido con permiso de instrucción.  
El señor d'Escorval lo cobijaba y lo causaba un efecto tal, que hasta paralizaba sus movimientos. Además, con qué aire de desden lo había mirado de arriba á abajo, y con qué tono imperativo le había impuesto silencio; justamente cuando acababa de elogiar el trabajo que él había hecho.  
—¡Bah!—se decía—¿Acaso en la tierra existe la alegría completa?  
Y diciéndose esto, apretó el paso.

**ARGUS DE LA PRESSE**  
FONDÉ EN 1879  
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX  
—Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'auroit nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.  
Hector Malot (ZVIE, p. 70 et 323).  
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.  
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.  
Ecrire à: rue Drouot, Paris.  
**La Elegancia**  
GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO  
PRECIOS ECONÓMICOS  
Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

**HOTEL DE ROMA**  
MALAGA  
Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)  
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.  
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus é intérprete á la Estación.  
Yotti y C.ª  
Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.  
Caballero de Gracia, 23.—MADRID

**LOSHE'S**  
**AGUA DE COLONIA**  
**LILAS**  
Incomparable Agua de Colonia preparada por:  
**GUSTAVO LOSHE**  
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. el Emperador Federico.  
46, JAGER STRASSE BERLIN  
De venta en Madrid en las principales perfumerías.  
**FABRICANTES**  
Empleado particular desea trabajar horas libres en comisiones comerciales, contando al octo con referencias de primer orden y garantías á satisfacción.  
Lista de Correos. Cédula de clasificación número 39.705. Madrid.  
**TASADOR DE ALHAJAS**  
autorizado.  
**PELLIGROS, 5 (Rincón)**  
Hotel alquilo amueblado.  
P.º de la Castellana, 14.  
46. Para verio, de 10 á 12 á 12.

**LA CONFIANZA**  
Tapicería y ebanistería  
El primero, más surtido y más barato  
**ALMACEN DE MUEBLES**  
**LUNA, 11**  
Con grandes facilidades para el pago

**LOS TIROLESES**  
**EMPRESA ANUNCIADORA**  
Oficinas: ROMANONES, 7 y 9, Entresuelos.  
Anuncios, reclamos, noticias y comunicaciones en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones á precios muy reducidos.  
Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.  
Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianería y Programa oficial del Teatro Real.  
PIDANSE TARIFAS  
**RÁPIDAS PROPAGANDAS**

**Ibarra y Compañía**  
**SEVILLA**  
LINEA REGULAR DE VAPORES  
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios.  
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.  
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.  
Servicio semanal de los demás puertos hasta Sevilla.  
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.  
Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.  
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

## En nuestra Administración 37, San Marcos, 37 Se admiten anuncios y suscripciones

**NUESTRA NOVELA DIARIA (33)**  
**El crimen de la Poivrière**  
POR EMILIO GABORIAU  
Quizás hablaste de buena fe, siendo como era de esas personas á quienes ciega el amor propio, hasta el punto de que aun con los ojos saltados por la evidencia, niegan aún.  
—Sin embargo—dijo el juez—las mujeres existen; aquí están las huellas. El cómplice que ha dejado sobre un madero esos hilachos de lana es un ser real. Este pendiente es también un hecho real y palpable.  
Gervol se encogió de hombros.  
—Todo eso se explica—repuso—sin necesidad de tantas historias. Que el criminal tenga un cómplice, es posible. La presencia de las mujeres es natural, pues allí donde hay ladrones, hay también ladronas. En cuanto al brillante, ¿grubea algo? Que los bribones habrían dado un buen golpe, que habían venido aquí á repartirse el botín y que del reparto ha nacido la cuestión.  
Era esta una explicación tan verosímil que el señor d'Escorval guardó silencio y reflexionó antes de tomar una determinación.  
—Decididamente—exclamó—opto por la hipótesis de la Memoria. ¿Quién es el autor? La cólera puso á Gervol más rojo que una langosta cocida.  
—El autor—respondió—es uno de mis agentes, muy listo y muy astuto. El señor Lecoc. Y volviéndose á ésta, añadió:  
—¡Vamos, hombre, ven aquí, que te vean! El joven policía se adelantó, con los labios contraindidos por una sonrisa de satisfacción inmensa.  
—Esta Memoria no es más que un extracto, señor juez, pero yo pienso...  
—Ya me lo dirá usted si es que yo se lo pregunto—interrumpió el juez.  
Y sin preocuparse de la decepción de Lecoc, tomó de la gran cartera que llevaba el escritorio dos hojas impresas, las llenó, y dándoselas á Gervol, dijo:  
—¡Ahí tiene usted dos mandamientos de prisión.

—¿Qué cojan de la prevención donde están detenidos al criminal y á la dueña de la taberna y los conduzcan á la Prefectura, donde quedarán incommuniados.  
Dada esta orden, el señor d'Escorval se volvió ya para hablar con los médicos, cuando el joven policía, exponiéndose á recibir un nuevo bufido, preguntó:  
—¿Me permitís el señor juez rogarme que me confiera esta misión?  
—Imposible, porque pudiera tener necesidad de usted.  
—Es que yo hubiera deseado esto para recoger ciertos indicios, y una ocasión como esta es difícil que vuelva á presentarse.  
El juez de instrucción comprendió quizás las intenciones del joven agente.  
—Sea—le dijo—pero en ese caso, espérense usted en la Prefectura, adonde irá en cuanto termine aquí. ¡Vaya usted!  
Lecoc no se hizo repetir la orden; se apoderó de los dos autos de prisión y se lanzó á la calle.  
No corría, volaba á través de aquellos terrenos desiertos. No echaba de ver las fatigas de la noche. En su vida había tenido el cuerpo tan despierto y tan ágil, ni el espíritu tan lúcido y reposado.  
Esperaba, tenía confianza y hubiera sido completamente dichoso si tuviese que haberse salido con permiso de instrucción.  
El señor d'Escorval lo cobijaba y lo causaba un efecto tal, que hasta paralizaba sus movimientos. Además, con qué aire de desden lo había mirado de arriba á abajo, y con qué tono imperativo le había impuesto silencio; justamente cuando acababa de elogiar el trabajo que él había hecho.  
—¡Bah!—se decía—¿Acaso en la tierra existe la alegría completa?  
Y diciéndose esto, apretó el paso.

Por su aire intranquilo y por las miradas inquietas que de cuando en cuando dirigía á una ventana pegada al techo, Lecoc se dio cuenta, persiana, los transeúntes debían comprender que en aquel momento tenía allí enjaulado algún pájaro de importancia.  
Al ver llegar al joven policía, desarrugó el entrecejo y suspendió sus pasos.  
—¿Qué hay—le dijo—qué noticias?  
—Traigo la orden de llevar á los presos á la Prefectura.  
El jefe de la prevención se frotó las manos con tal frenesí como si quisiera arrancarse la epidermis.  
—¡Buena proeza les haga!—exclamó. Dentro de una hora vendrá por aquí el coche celular, los empaquetaremos dentro y... ¡jarrea, cochero!  
Lecoc se vio obligado á suspender estas expansiones de su satisfacción.  
—No hay más detenidos que esos?—preguntó.  
—Nada más—respondió el jefe.—La mujer á un lado y el hombre al otro. La noche ha dado poco de sí, y eso que era Domingo de Carnaval; ¿qué cosa más rara! Bien es verdad que rebatida que iban á dar ustedes fué interrumpida al empezar.  
—Sin embargo, aquí ha tenido usted un borchero.  
—Ah, sí, es verdad; no me acordaba. Esta mañana, al ser de día. Un pobre diablo que me había muy agradecido á Gervol. Estas palabras, dichas irónicamente, produjeron en Lecoc un efecto desastroso.  
—¡Ya lo creo, y bien agradecido!—repuso.  
—Fues aunque usted no lo crea, es cierto. A no ser por Gervol, lo hubiera aplastado cualquier cochero ó carro.  
—¿Y qué ha sido de ese borchero?  
—¡Bah!—dijo—pues no pregunta usted poco! Era un buen hombre que había pasado la noche con unos amigos y que cuando se separó de ellos se sintió mareado. Todo eso nos lo contó cuando se le pasó la mona, que no es lo más avergonzado! Lloraba y nos decía: „Un padre de familia y á mis años!.. Esto es vergonzoso!.. ¿Qué dirá mi mujer?.. ¿Qué pensarán mis hijos?..“  
—¿Había mucho de su mujer?

—No hizo más que hablar de ella. Y hasta nos dijo su nombre... Eudoxia ó Leocadia, una cosa así. El pobre hombre creía que presenciaría un milagro, que él iba á ser el protagonista de una historia que iba á volverse loco de alegría. ¡Hasta nos besó las manos! ¡Y qué paso llevaba!.. Lo menos creía que íbamos á cogerlo de nuevo!  
La casualidad continuaba haciendo ironías.  
—¿Y lo tuvieron ustedes en el mismo cuarto que al criminal?  
—No había otro sitio donde ponerlo.  
—¿Se han hablado?  
—¡Hablarse? ¡Cualquier día! Tan borchero estaba el pobre hombre, que no podía pronunciar una sola palabra. Cuando le metimos en el coche, él cayó como si fuera un fardo. Cuando despertó, se le abrió la puerta y salió. ¡No, no se han hablado una sola palabra!  
El joven policía quedó pensativo.  
—¿Buena está la cosa!—dijo.  
—¿Qué piensa usted?  
—Nada.  
Lecoc no quería comunicar sus reflexiones al jefe de la prevención. Y en verdad que no tenían nada de agradables.  
—Me lo figuré—pensaba—ese borchero, que no es otro que el cómplice, tiene tanta habilidad como audacia y sangre fría. Mientras nosotros seguíamos sus huellas, él nos tenía los espaldas. No vamos nosotros, y él tiene la osadía de entrar en la taberna. Después viene aquí y se hace verdaderamente infantil, como todos los arduos que dan buen resultado, logra hablar con el asesino. ¡Con qué perfección ha desempeñado su papel! Todo los agentes han sido víctimas de su engaño; ¡ojos, que tantas veces han tenido que habérselas con borcheros! Pero, en fin, yo sé que él se ha valido de esa traza, y esto ya es algo. Hay que creer precisamente todo lo contrario de lo que ha dicho. Ha hablado de su familia, de su mujer y de sus hijos; luego no tiene ni hijos, ni mujer, ni familia.  
Se interrumpió porque se dejaba llevar de sus pensamientos y no era aquel el momento de perderse en conjeturas.

—En resúmenes cuentas—dijo en voz alta, —¿cómo era ese borchero?  
—Era un hombre, colorado, con patillas blancas, cara ancha, ojos pequeños, chato y de aspecto medio tonto. Un pobre diablo, en fin.  
—¿Qué edad le creía usted?  
—De cuarenta á cincuenta y cinco años.  
—¿Tiene usted idea de cuál pueda ser su profesión?  
—¡Bah! ese hombre con su gran gorra y su gabán color de café debe ser algún pobre tendero ó algún empleado.  
—Obtenidos estos detalles precisos, que no dejaban de ser interesantes, Lecoc á penetrar en el cuerpo de guardia, cuando una reflexión le detuvo.  
—Al menos—dijo—ese borchero no habrá hablado con la Chopin...  
El jefe de la prevención soltó una carcajada.  
—¿Cómo hubiera podido hacerlo?—respondió.—No está la Chopin sola en su calabozo? ¡Buena pieza está! Todavía no hace una hora que ha dejado de chillar y alborotar. ¡En mi vida he oído tantos horrores como los que nos ha dicho ella! Nos ha dicho cosas capaces de hacer sonrojarse á un sargento de gendarmes, hasta el punto de que antes de marcharnos, haciéndola que se callara.  
Tan terrible fue el gesto que hizo el joven policía, que el otro se interrumpió de repente.  
—¿Qué ocurre—le preguntó—por qué se enfada usted?  
—Porque...—respondió furioso Lecoc—por que no queriendo confesar el verdadero motivo de su cólera, entró en la prevención diciendo que iba á ver al detenido.  
Una voz que se quedó sola, el jefe de la prevención comenzó á jurar como un condenado.  
—¡Estos tipos de la vigilancia son siempre los mismos! Los presos, tan á uno, les dice uno lo que sabe, y después, si se les pregunta cualquier cosa, responden „nada“, ó „porque...“ ¡Pstipos! Tienen mucha suerte y se portan orgullosos. No hacen guardias, no visten uniforme, tienen cuanto libertad quieren... Pero, ¿dónde se ha metido eso?

Con los ojos pegados contra el ventanillo que sirve á los guardias para vigilar á los detenidos, Lecoc examinaba ávidamente al asesino.  
Se preguntaba si era aquel el mismo hombre á quien había visto algunas horas antes en la Poivrière, de pie, en el quicio de la puerta de comunicación, teniendo á raya al rondín, inflamado por todas las furias del odio, altivo y echando por los ojos llamadas de cólera.  
En este momento todo en él daba á conocer el desfallecimiento más grande, el abandono de sí mismo, el aniquilamiento, el embrutecimiento y la desesperación.  
Se hallaba sentado frente al ventanillo, con los codos apoyados sobre las rodillas, la barbilla entre las manos, la mirada fija y los labios entreabiertos.  
—No—murmuraba Lecoc—ese hombre no es lo que aparenta ser.  
Ya lo había examinado y quiso interrogarlo. Entró y el hombre levantó la cabeza y, sin pronunciar una palabra, fijó en el joven policía una mirada sin expresión.  
—¿Qué hay—le preguntó Lecoc—qué tal se encuentra?  
—¡Soy inocente!—respondió el hombre con voz ronca.  
—Le creo, pero eso es cosa del señor juez. Yo sólo vengo á preguntarle si quiere tomar alguna cosa.  
—No!.  
Pero inmediatamente, cambiando de opinión, repuso:  
—Aunque sí, tomaré un bocadillo, de ese modo podré echar un trago.  
—Se lo traerán ahora mismo—dijo Lecoc. Salto en seguida, y mientras se dirigía á una de las tiendas vecinas á comprar algunos comestibles, iba pensando que al pedir le dieran de beber el hombre no había tenido otra idea que en hacer más inverosímil el personaje cuyo papel representaba.  
Sea ello lo que fuese, lo cierto es que el criminal comió con buen apetito. Después se sirvió un gran vaso de vino, que bebió lentamente, diciendo:  
—Es bueno, caliente donde pasa... Esta satisfacción desagravió al joven policía. Había elegido, á propósito y como pro-